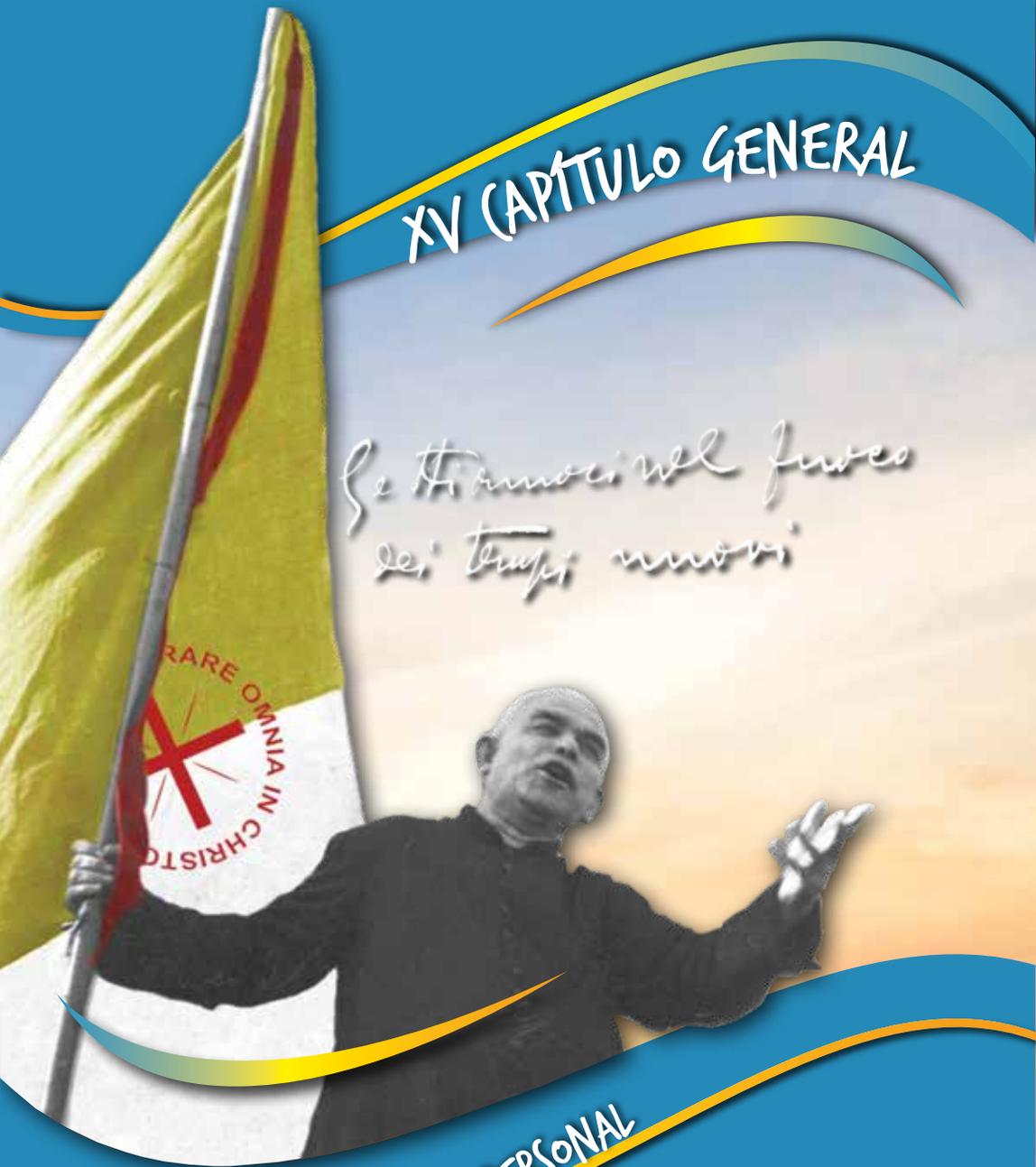


XV CAPÍTULO GENERAL

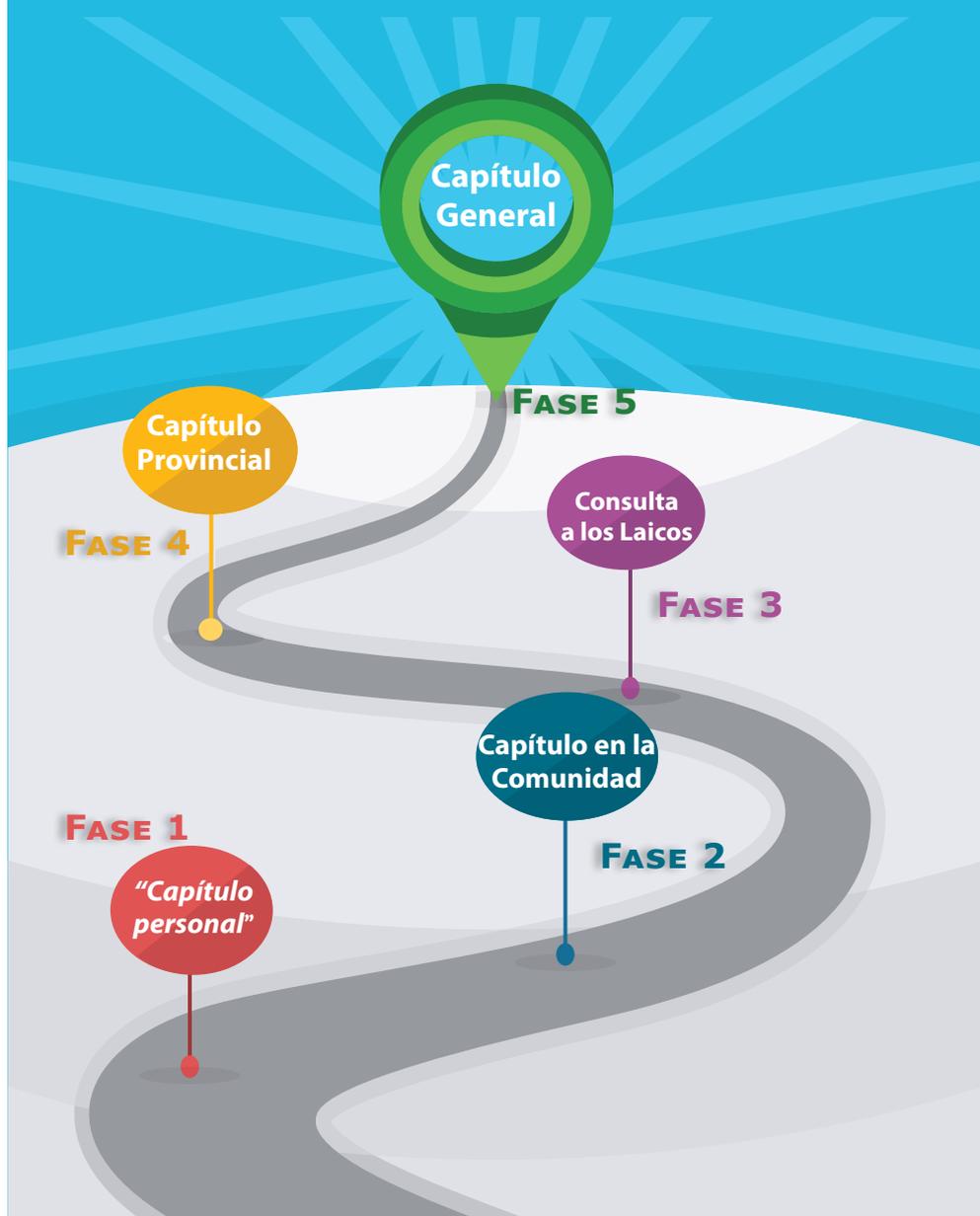
*Se rinnovò nel fuoco
dei tempi nuovi*



CUADERNO PERSONAL

Para evangelizar el mundo
mediante la profecía de la Caridad,
nueva en el estilo, en la forma y en las fronteras

TODOS EN CAPÍTULO...





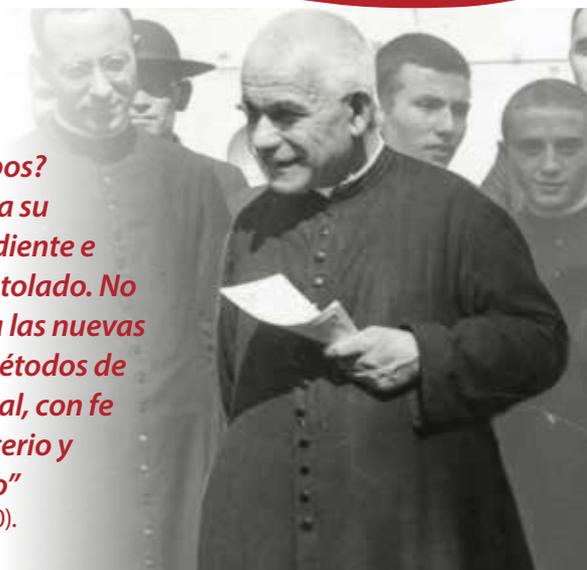
“Estamos en uno de esos momentos en que los cambios no son más lineales, sino de profunda transformación; constituyen elecciones que transforman velozmente el modo de vivir, de interactuar, de comunicar y elaborar el pensamiento, de relacionarse entre las generaciones humanas, y de comprender y vivir la fe y la ciencia”.

**(Papa Francesco,
21/12/2019)**



“¿Son nuevos los tiempos? Caminemos hacia su conquista con un ardiente e intenso espíritu de apostolado. No dudemos: lancémonos a las nuevas formas, a los nuevos métodos de acción religiosa y social, con fe firme, pero con criterio y espíritu amplio”

(Scritti, 79,300).



...POR EL BIEN DE LA CONGREGACIÓN

“CAPÍTULO PERSONAL

1

¡La “primera sede “ del Capítulo es el corazón de todo religioso! Dedicamos una cantidad considerable de tiempo a la Reflexión Personal con la ayuda del Cuaderno personal. De acuerdo con la programación de mi comunidad, ¿qué tiempo tengo disponible?

Desde _____ hasta _____ 2021

CAPÍTULO EN LA COMUNIDAD

2

Cada comunidad reflexiona sobre el tema a partir del aporte que cada religioso ha anotado en su cuaderno personal. La fecha de realización del Capítulo en mi comunidad es:

Fecha: _____ 2021

CAPÍTULO PROVINCIAL

3

Cada Provincia asume los aportes de las comunidades, los evalúa, elabora con autoridad el aporte de la Provincia al Capítulo General. Mi Provincia celebrará el Capítulo en la fecha siguiente:

Fecha: _____ 2021

CAPÍTULO GENERAL

4

El Capítulo General tiene tareas y dinámicas ya establecidas en las Constituciones y Normas y ordenadas en un Reglamento. El Capítulo General se llevará a cabo:

Del 31 de mayo al 18 de junio 2022

"Arrojémonos en el fuego de los tiempos nuevos"

*Para evangelizar el mundo
mediante la profecía de la Caridad,
nueva en el estilo, en la forma y en las fronteras*

Se acerca el 15° Capítulo General y como sucede cada seis años, ha llegado el momento de comprometernos de manera especial en la oración y la reflexión para que la Congregación pueda discernir lo que la Divina Providencia quiere de nosotros en esta coyuntura histórica. El itinerario que hemos iniciado el pasado 31 de mayo con la convocatoria oficial del Capítulo es un itinerario sinodal en todos sus aspectos, para que el Capítulo sea, para nuestra Familia Religiosa, como dicen las Constituciones, el "*principal signo de la unidad, en la diversidad*" y el "*momento privilegiado de su vida comunitaria*" (cf. Const. art. 138).

Lo que te presento aquí es el **Cuaderno Personal** de trabajo. Es una herramienta útil para facilitarte la reflexión y anotar ideas que luego podrás después usar para el discernimiento durante el Capítulo de la Comunidad.

Hablando del Capítulo General, nuestras Constituciones nos invitan a hacer un trabajo de revisión del camino recorrido en este período, y de programación y relanzamiento para los próximos seis años. El 15° Capítulo General debe ayudarnos a abrir el horizonte de las expectativas, a fijar metas altas, lo que no significa imposibles o inalcanzables; metas que nos permitan correr riesgos para ayudar a construir un mundo según el corazón de Dios. A veces uno tiene la impresión que el miedo a enfrentar lo nuevo está bloqueando la Congregación, limitando nuestra creatividad y, de esta manera, reduciendo la fuerza de la herencia que nos ha dejado Don Orione. Estamos llamados a "más", a amar más, a servir más; no un "más" obstinado, sino el fruto de un movimiento de amor generoso en la búsqueda de la voluntad de Dios. "*Todos tratemos solo de amar más y siempre más a nuestro Señor, y de unirnos cada vez más en la caridad y en el amor a nuestra querida Congregación*" (Scritti, 4,187).

Don Orione era un sacerdote que, con lucidez y gran confianza en Dios, supo ampliar las posibilidades reales e ir más allá, creyendo en el sueño de poner Omnia in Christo. Nosotros llevamos esta humilde audacia en nuestro ADN y no podemos perderla como nos recuerda el Papa Francisco: *“Los invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y métodos de evangelización de sus comunidades”* (EG 33).

El aporte personal al camino de la Congregación

El Capítulo General que celebraremos en junio de 2022 en Montebello es el momento privilegiado para esa reflexión, pero es solo el momento final del proceso de evaluación/ programación. El verdadero capítulo comienza hoy y el lugar donde sucede es en tu corazón.

Aquí está en juego el futuro de la Congregación y es importante que todos sus miembros colaboren para ese futuro, cualquiera sea su edad, su función, su origen.

Creo que no me equivoco al decir que nuestro fin primario al elegir ser parte de esta Congregación fue el deseo de ser santos, es decir, conocer y servir a Dios cada vez más.

Hemos conocido a Don Orione y su Obra y comprendimos que aquí habríamos encontrado el estilo y la espiritualidad ideales para cumplir nuestro propósito.

Entonces te invito a hacer fructífero tu trabajo personal tomando todas las decisiones que te permitan vivir este momento con alegría y responsabilidad: oración, tiempos de lectura, reflexión, etc.

Piensa que tu aporte es único y también valioso. Más allá de las opiniones de los demás, vale la pena escribirlo y también proponerlo.

El Capítulo General será fructífero si se ha cuidado bien el proceso de preparación en todos sus niveles, especialmente en el nivel personal y comunitario.

¿Cómo trabajar en una tarea tan importante?

El Consejo general ha elegido un tema querido por Don Orione, un camino seguro para realizar este camino: *“Arrojémonos en el fuego de los nuevos tiempos”*.

¿Por qué este tema?

- **Porque es orionita.** No solo que las palabras son de Don Orione sino que son una clara indicación de su actitud paradigmática, esforzándose siempre jugado por actuar por la Iglesia y por los pobres, a pesar de la complejidad de los tiempos y situaciones que tenía que enfrentar. Dijo: *“Hagámonos la señal de la cruz y arrojémonos confiados en el fuego de los tiempos nuevos por el bien del pueblo: la causa del pueblo es la causa de la Iglesia y del mismo Cristo... No esperemos que pase la guerra: Caritas Christi urget nos.”* (Scritti, 75,242).
- **Porque es urgente:** La palabra que quizás sea más llamativa en este título es “nuevos”. La novedad puede estimular, pero también puede producir miedo. El Papa Francisco dice: *“Si dejamos que las dudas y los miedos sofoquen toda audacia, es posible que, en lugar de ser creativos, simplemente nos quedemos cómodos y no provoquemos avance alguno y, en ese caso, no seremos partícipes de procesos históricos con nuestra cooperación, sino simplemente espectadores de un estancamiento in fecundo de la Iglesia [Congregación]”* (cfr. EG 129).
- **Porque es papal:** El mismo Papa nos dijo: *“Con Don Orione, también yo los animo a no quedarse encerrados en sus ambientes, sino a salir a la calle.”* (27/05/2016).
- **Porque es sinodal:** ¡Es una invitación, no una disposición! Es un llamado, para ser acogido con toda libertad. ¡No es una orden militar! ¡Es una exhortación, casi una súplica! Que debe cumplirse en plural y no en singular; de hecho, Don Orione no nos invita simplemente a “arrojarse”, sino que nos dice “arrojémonos”, configurando nuestro movimiento según un dinamismo comunitario y congregacional.

▪ **Porque es práctico:** Es una oración simple, que compromete, intuitiva y muy potente, que comunica de inmediato la fuerza del “verbo”, de la acción, poniéndonos en una perspectiva de movimiento. Nos pone en sintonía no sólo con el pensamiento del Fundador, el del “*Fuera de la sacristía*” y el “*¡Urge salir!*”, sino también con el pensamiento insistente del Papa Francisco que nos urge a “salir”, a ser una “Congregación en salida”.

▪ **Porque está en continuidad con los Capítulos anteriores:** El 13° CG había asumido “*Sólo la caridad salvará al mundo*” como “dinámica de conversión y renovación espiritual, comunitaria y apostólica”. El 14° CG se centró en la persona del religioso “*Siervo de Cristo y de los pobres*”. Nos pareció necesario proponer un itinerario de reflexión y profundización cuya dinámica central pudiera poner a la Congregación en una actitud apostólica “de salida”. La continuidad también existe con los Capítulos anteriores: queremos “*Ser Don Orión, hoy*” (10° CG), “*Religiosos y laicos en misión*” (11° CG), “*en fidelidad creativa*” (12° CG). Esto no solo por una aproximación temática, sino sobre todo por un contenido que conjuga la reflexión sobre nuestra identidad y sobre los tiempos nuevos que vivimos, con la elección de un apostolado valiente.

▪ **Porque nos ofrece la oportunidad de hacer nuevas todas las cosas,** con la novedad del Espíritu y por lo tanto es una implementación práctica del deseo orionita de “*Instaurare Omnia in Christo*”.

En diálogo con el Espíritu Santo

De diferentes maneras, con sus palabras y actitudes, el Papa Francisco pide insistentemente a la Iglesia que siga un camino sinodal. El Capítulo es nuestro “Sínodo” y se puede definir así: “*Caminar juntos bajo la inspiración y la guía del Espíritu Santo*”. El actor principal del Capítulo es el Espíritu Santo.



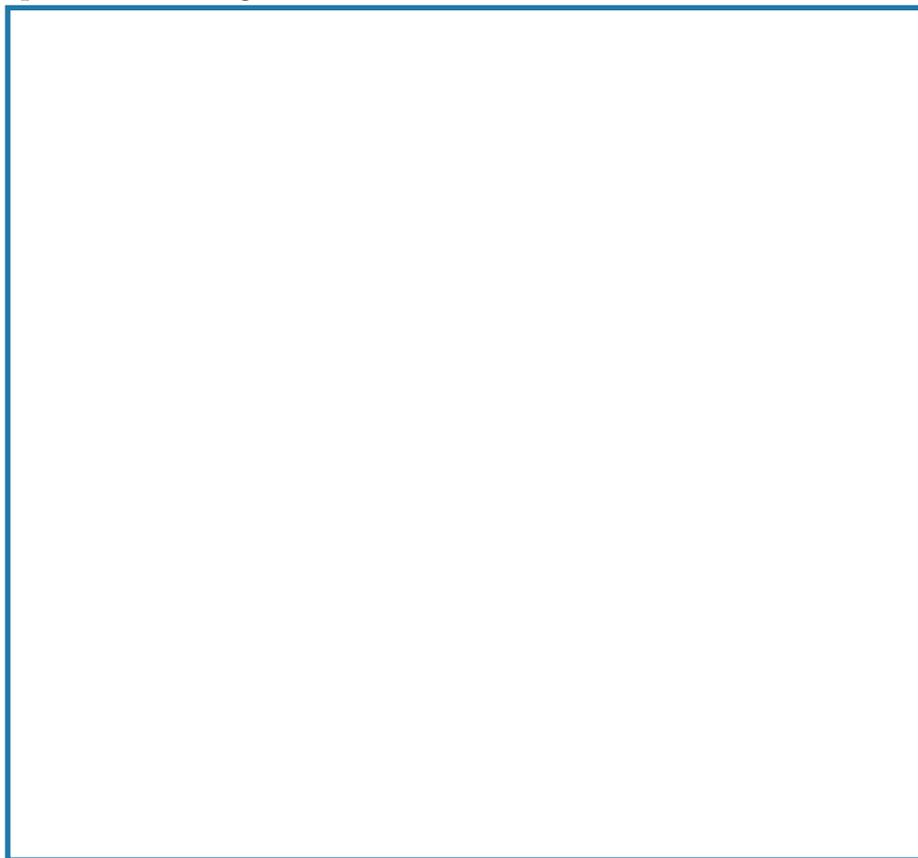
Por eso es importante que tu reflexión se realice en un clima de oración y adoración, invocando la presencia del Espíritu Santo. Además de comenzar cada momento de reflexión personal y comunitaria con un

tiempo de oración, quizás incluso de adoración, ahora te invito a una pausa para dialogar con el Espíritu Santo. En el silencio de tu corazón, invoca Su presencia y reflexiona:

• Contemplando la realidad que te rodea, ¿qué le pide el Espíritu Santo a la Congregación?

• ¿Hacia qué metas proféticas nos debe conducir el próximo Capítulo General?

En el tiempo que sigue, tienes la oportunidad de tomar nota de alguna intuición, pensamiento, ideas clave que provocan las preguntas. Estas te podrán servir para examinar los núcleos temáticos que se proponen más adelante, pero también para inspirar otros temas que tendrás la oportunidad de sugerir al final.



En camino

Tu reflexión continúa. Creo que es el momento más importante del camino, porque da espacio para que el Espíritu Santo te ilumine sobre tu posición frente al mundo en el que te ha llamado a vivir y trabajar.

Seguramente te enviará muchos estímulos que tendrán valor en varios niveles. Algunos serán más personales y te serán útiles para trabajar en ti mismo. Otros, en cambio, se referirán a la realidad en la que se desenvuelve tu comunidad y por tanto será un tema que podrás compartir en el momento del capítulo en la comunidad. Otros, que tienen una relevancia más general, deberán ser discutidos a nivel del Capítulo Provincial y quizás en el General. Será importante que estos también se formulen de manera correcta para convertirse en material de discernimiento en el siguiente nivel de reflexión: propones a la comunidad; la comunidad prepara el material para enviar al Capítulo Provincial; el Capítulo provincial prepara el material que se enviará al Capítulo general.

Metodología de reflexión

Posteriormente se te presentarán tres núcleos en los que podrás introducir tus reflexiones, utilizando las casillas libres colocadas debajo de cada uno de ellos. **Para cada núcleo temático y para los temas que agregarás, haz un triple trabajo redaccional caracterizado por los tres verbos: *Descubrir, Soñar, Proponer.***

De esta forma deberías llegar preparado a la reunión comunitaria (siguiente fase) y se evitará el riesgo de transformar la reunión en una formalidad, donde se resaltarán las cosas obvias, pero quizás pudieran pasar desapercibidas cosas más esenciales para nuestro camino.

En el capítulo de la comunidad estarán todos llamados a compartir sus reflexiones, a discernir juntos cuáles son útiles sólo para Ustedes y cuáles, en cambio, conviene reelaborar de forma más orgánica para enviarlas al Capítulo Provincial.

He aquí una explicación más clara de cómo proceder en las tres fases de trabajo para cada tema. Se adapta al trabajo tanto personal como comunitario.



Primera etapa: *Descubrir*

Es el momento «descriptivo» que no utiliza, sin embargo, una visión puramente sociológica o humana, sino que se hace a través de los ojos de la Providencia de Dios.

El análisis que harás, por tanto, no se propone un inventario, sino abrir tu mente y corazón a lo que todavía falta para que Dios reine en nuestras realidades y te muestre cómo puedes contribuir a la realización de Su Reino. La realidad es vista tanto en sus fortalezas y oportunidades como en sus debilidades y dificultades (luz y sombras).

Para facilitar la reflexión y el diálogo, pueden resultar útiles algunas preguntas que no pretenden ser exhaustivas, sino que sirven como provocación para el inicio:

- ¿Cuáles son los “nuevos tiempos” que hemos de enfrentar?
- ¿Cuáles son las novedades que cada uno de nosotros o tu comunidad/provincia encuentra como obstáculos para actualizar, hoy, el carisma de Don Orione?
- ¿Cuáles son las cosas hermosas que ya tenemos y que pueden servirte de base para el “salto” a los “nuevos tiempos”?
- Mirando, en particular, el último Capítulo General y las propuestas que ha hecho, ¿qué pasos se han dado en qué dirección debemos continuar?

Segunda etapa: *Soñar*

El discernimiento anterior te ha inspirado para anhelar nuevas metas.

El Espíritu Santo que actúa en nosotros te impulsa a superar tus limitaciones humanas y a lanzarte hacia los horizontes divinos. Ahora, debes identificar los puntos de referencia para continuar el itinerario. Está la Palabra de Dios, el ejemplo y las palabras del Fundador y de tantos cohermanos heroicos, las enseñanzas de la Iglesia y del magisterio del Papa Francisco. Estos te hacen soñar.



Sin embargo, existe el peligro de que el sueño se quede en algo abstracto y teórico. Entonces, tienes que transformarlo en una historia concreta, y para ello puedes usar algunos episodios de la Biblia y de la vida de Don Orione. **Es el momento “Narrativo”.**

En pocas palabras:

- ¿En qué sueños te llama Dios a participar?
- Don Orione, ¿qué habría soñado?
- ¿Qué sueño quieres cumplir para abrazar nuevos estilos, formas y fronteras de la profecía de la caridad?

Tercera etapa: Proponer

Después que el análisis de la realidad (Descubrir) nos ha provocado a Soñar, es el momento de proponer líneas de acción concretas para la misión de la caridad. Es el momento “Propositivo”.

Uno de los fines del Capítulo es programar nuestra vida y nuestro apostolado para el próximo sexenio. Para que nuestras conclusiones tengan futuro, no bastará con “hacer mejor”, sino que será necesario “hacer nuevo” aquello que la tradición de la Vida Consagrada y del Carisma nos ha dado como un regalo y como una energía renovable. Es decir, vislumbrar un “nuevo” modelo de vida y apostolado, expresado por discípulos / testigos religiosos que quieren encarnar una nueva forma de fraternidad, en las nuevas fronteras de la profecía de la caridad.

Aquí estamos llamados a formular propuestas para ser presentadas a la instancia superior (el religioso a la Comunidad; la Comunidad al Capítulo Provincial y éste al General), y decisiones concretas que ya se pueden implementar en nuestra comunidad / provincia. En cuanto a las propuestas, que sean decisiones concretas, posibles y comprobables o líneas de acción.

En resumen: para cada uno de los núcleos temáticos y, luego, también para los demás temas particulares, se utiliza el siguiente método:





Muy importante: En cuanto a la metodología de trabajo, tanto en el trabajo personal como comunitario, para elaborar los aportes a enviar al Capítulo Provincial, asegurarse de que:

- Los contenidos de las tres etapas estén **numerados, esenciales, completos, no más de tres, ordenados por prioridad;**
- sean secuenciales, es decir, a cada punto del **descubrimiento** le corresponde un **sueño** y conduce a una **propuesta**.

LOS NÚCLEOS TEMÁTICOS DEL 15° CAPÍTULO GENERAL

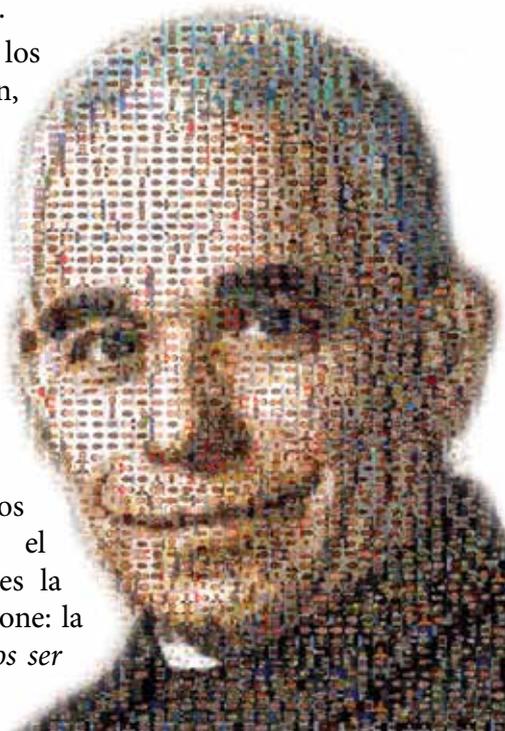
El tema del Capítulo, “Arrojémonos en el fuego de los tiempos nuevos”; encuentra su aplicación práctica en tres áreas vitales que corresponden a las siguientes preguntas:

- *¿Quién?* - *Identidad;* *Convertirse en discípulos.*
- *¿Cómo?* - *Comunión;* *Convertirse en testigo.*
- *¿Para quién?* - *Misión;* *Convertirse en profetas.*

En esos ámbitos podrás organizar las reflexiones y el material sobre el que reflexionar. Obviamente, estos tres núcleos no son exclusivos ni excluyentes. Sin duda, habrá algunos temas importantes para discutir que no encajan bien dentro de uno de los núcleos, o que, por la importancia o relevancia que tienen según tu parecer, merecen ser tratados por separado. Por eso hay un ámbito más abierto llamado “Otros temas importantes” en el que puedes insertar las temáticas.

En la presentación de los núcleos temáticos, a continuación, hemos optado por no ofrecer un cuestionario con preguntas cerradas para responder. Una serie de preguntas habría hecho más fácil el trabajo, pero menos comprometedor y, quizás también, menos fructífero. Hemos preferido lanzar provocaciones para que los cohermanos reflexionen y se sientan más libres al dar su aporte.

La perspectiva que nos acompañará y conectará todo el itinerario temático del Capítulo es la que nos indicó el mismo Don Orione: la búsqueda de la santidad (“*Debemos ser santos*”, “*Debemos ser santos*”).



“Arrojémonos en el fuego de los tiempos nuevos”

*Para evangelizar el mundo
mediante la profecía de la Caridad,
nueva en el estilo, en la forma y en las fronteras*

1°

La Identidad

*¡Necesito hijos santos!
(1914)*

**Convertirse en
discípulos**

2°

Comunión

*¡La santidad en la fraterna y
dulce caridad! (1922)*

Convertirse en testigos

3°

La Misión

*¡Santos del pueblo y
de la salvación social!
(1939)*

**Para convertirse en
profetas**

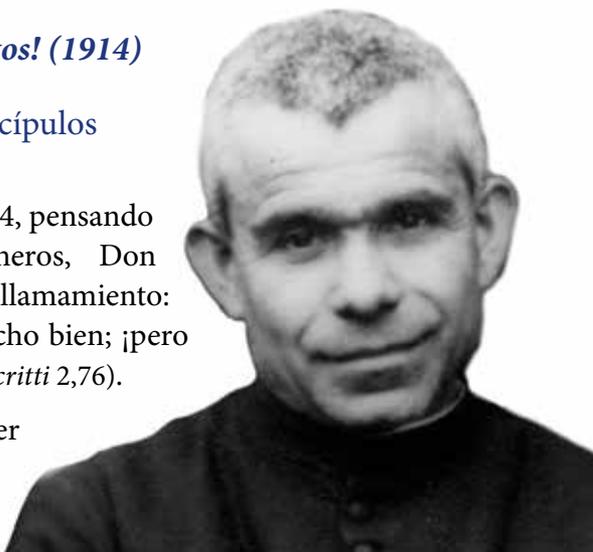
1º núcleo temático: La identidad

¡Necesito hijos santos! (1914)

Convertirse en discípulos

El 3 de marzo de 1914, pensando en los futuros misioneros, Don Orione lanza este sentido llamamiento: “Sí, podremos hacer mucho bien; ¡pero necesito hijos santos!” (*Scritti* 2,76).

Queriendo hacer realidad este deseo del Fundador, afrontamos el tema de nuestra



identidad como religiosos llamados a “Arrojarnos en el fuego de los tiempos nuevos”. Esta reflexión nos permite profundizar más en lo dicho por el Capítulo anterior sobre la identidad del Religioso y su humanidad.

Es cierto que Dios actúa también en nuestra fragilidad y utiliza nuestra debilidad para mostrar al mundo la fuerza de su amor. Sin embargo, también es cierto que nos llama a un esfuerzo constante por conformarnos a la persona de Cristo y a su enseñanza siguiendo el ejemplo de Don Orione y el estímulo de los santos y del Papa.

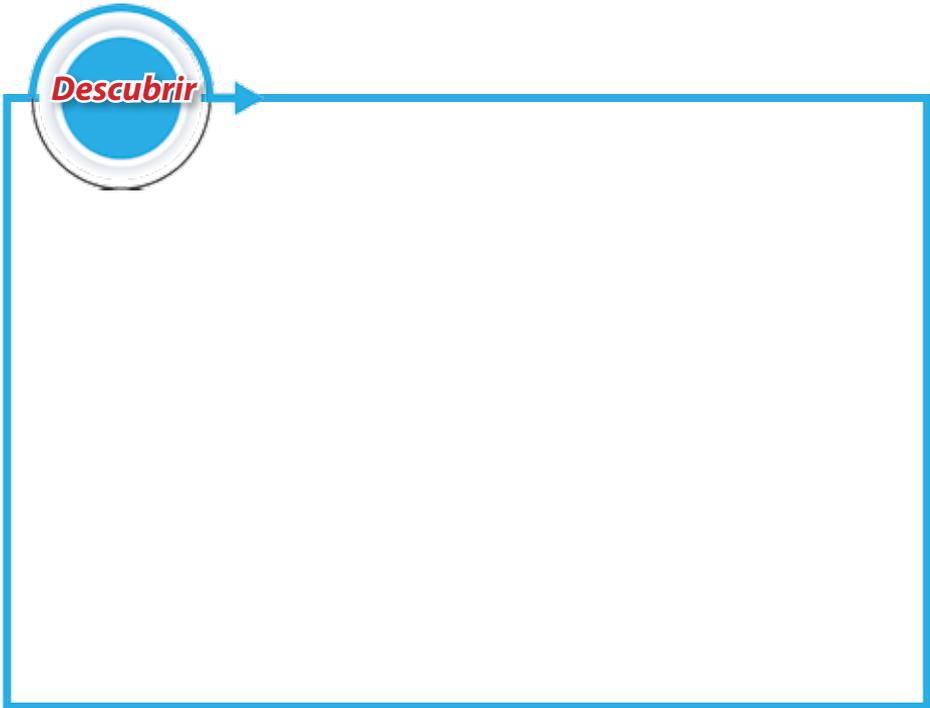
En este primer núcleo se nos invita a mirar el noble ideal que se nos propone, el de la santidad que debe impregnar todos los momentos de nuestra vida. Don Orione nos mostró una gran espiritualidad, una búsqueda constante de la voluntad de Dios, una confianza inquebrantable en la Divina Providencia. Esto nos interpela sobre la relación entre ser hombres de Dios y ser administradores de nuestras obras.

El Papa Francisco nos ha mostrado un camino diferente para llegar a la gente con un empuje misionero que quiere llegar a todos. Nos recomendó la misericordia y la ternura como estilo de apostolado. Esto nos interpela sobre nuestra forma de presentarnos a las personas.

Nos involucramos en el trabajo y a menudo lo hacemos con generosidad e ingenio, pero a veces estamos cansados, desanimados o desmotivados. Quizás algunos de nosotros tengamos miedo de meternos en las obras, o ya no las sienten “nuestras”. Esto nos interpela sobre las raíces de nuestro ser y nuestro trabajo, sobre nuestra conciencia de ser “Orionitas” y qué significa esto concretamente en la vida cotidiana.

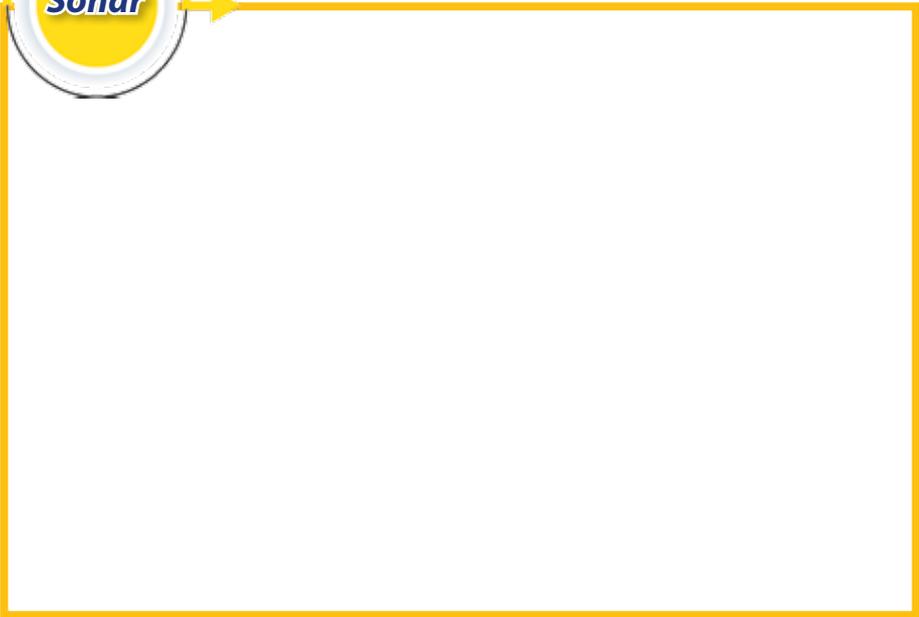
Quizás en nuestra vida se está infiltrando el cansancio de la vida cotidiana, de la rutina. Esto nos interpela sobre cuál podría ser un nuevo modo de ser Orionitas dedicados de todo corazón a la misión de Dios y de la Iglesia.

Por lo tanto, inspirados por Don Orione y el Papa Francisco, ¿Qué estilo debemos asumir los Orionitas para “Arrojarnos en el fuego de los tiempos nuevos” y convertirnos en discípulos?

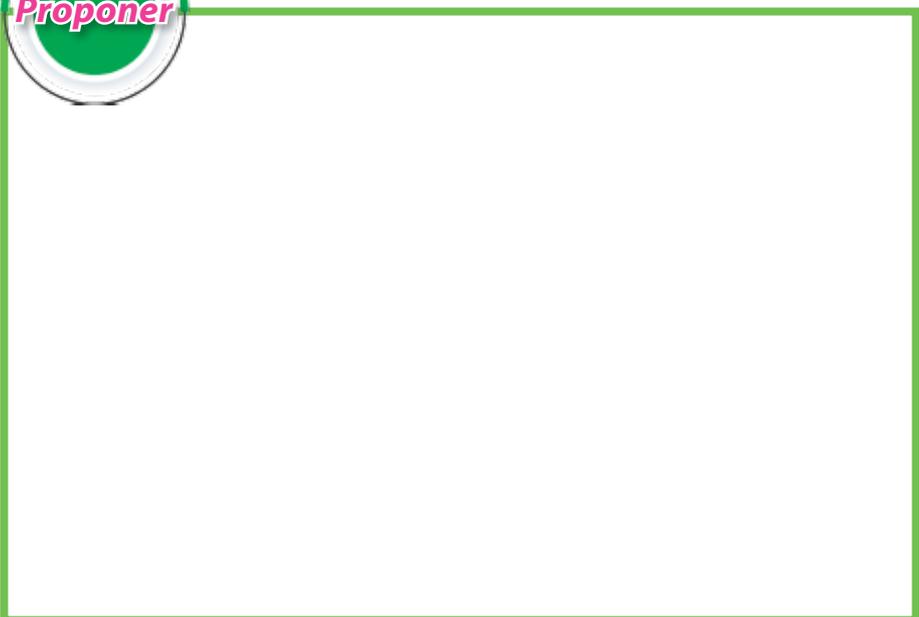


Descubrir

Soñar



Proponer



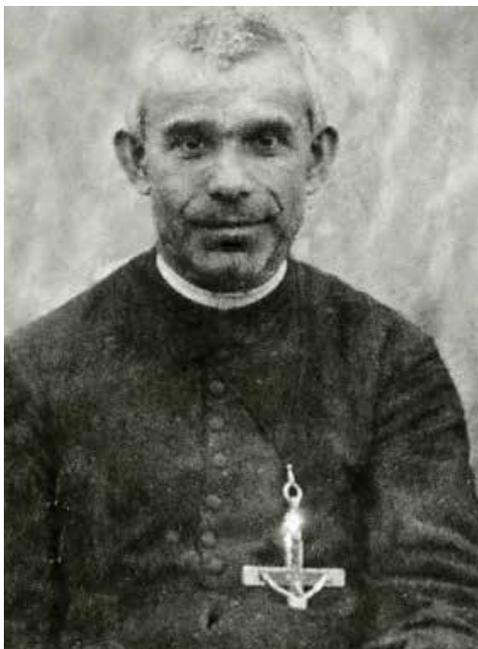
2º núcleo temático: Comunión

¡La santidad en la fraterna y dulce caridad! (1922)

Convertirse en testigos

El 24 de junio de 1922, hablando de San Pacomio y Santo Antonio Abad, Don Orione dijo que tenían muchas actividades, pero que cultivaban “sobre todo, la santidad en la fraterna y dulce caridad” (Scritti 82,114).

También nosotros estamos llamados a vivir la “santidad comunitaria”. Sabemos bien que vivir en comunidad es una característica esencial de la vida religiosa y de nuestro ser Orionitas. Lo sabemos, lo creemos y lo deseamos, pero no podemos ocultar que en la vida cotidiana es difícil de practicar.



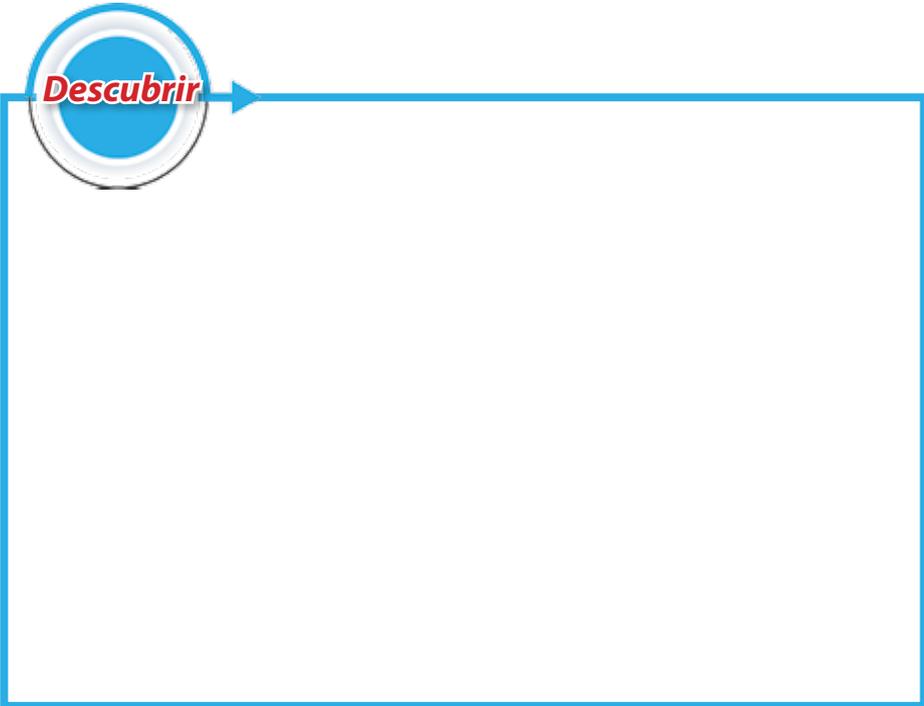
El Evangelio y el Magisterio nos recuerdan que el testimonio de vida fraterna y amor mutuo es el arma más poderosa de nuestro apostolado. Esto nos interpela sobre qué testimonio dan nuestras comunidades a las personas que nos frecuentan.

Quizás estemos atados a viejos esquemas, estilos tradicionales que por una parte salvaguardan la fidelidad a las “prácticas comunitarias” pero no alientan la creatividad, la expresión externa de nuestro ser “hermanos”. Nos queremos, pero a veces nos da vergüenza decírnoslo o mostrárnoslo. Testimoniar quiere decir “mostrar” y esto nos interpela sobre qué novedades podríamos introducir en nuestras casas para que se sienta más el estilo de familia, la estima y la ayuda recíproca.

Las nuevas tecnologías nos permiten estar en contacto con personas repartidas por los cinco continentes y esto es algo fantástico. Pero a menudo estamos tan enganchados en ellas que nos olvidamos de mirar a quien está físicamente a nuestro lado. Nos comunicamos con el mundo pero no podemos comunicarnos con quien está en casa. Esto nos interpela sobre la calidad de nuestras relaciones, sobre cuánto tiempo dedicamos a la escucha y al diálogo con nuestros hermanos, sobre las dinámicas fraternales.

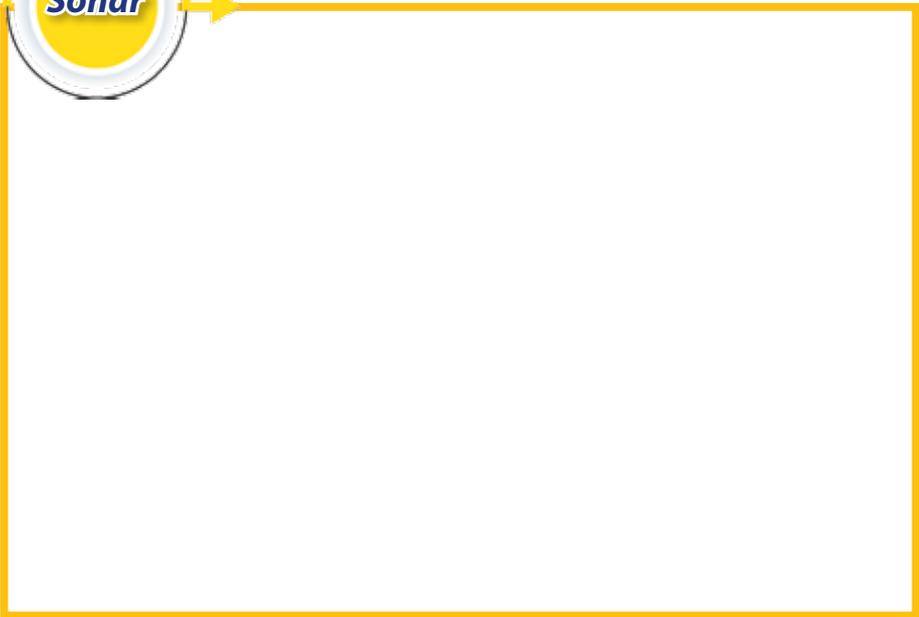
A lo largo de los años ha ido creciendo la conciencia de pertenencia no sólo a una congregación sino a una “familia carismática” donde el espíritu de Don Orión se expresa con una mayor variedad de formas. Esto nos interpela sobre cómo vivimos esta familiaridad con los otros miembros (PHMC, ISO, IMN, MLO).

Por lo tanto, ¿Qué estilo de fraternidad se necesita para “Arrojarnos en el fuego de los tiempos nuevos” y convertirnos en testigos?

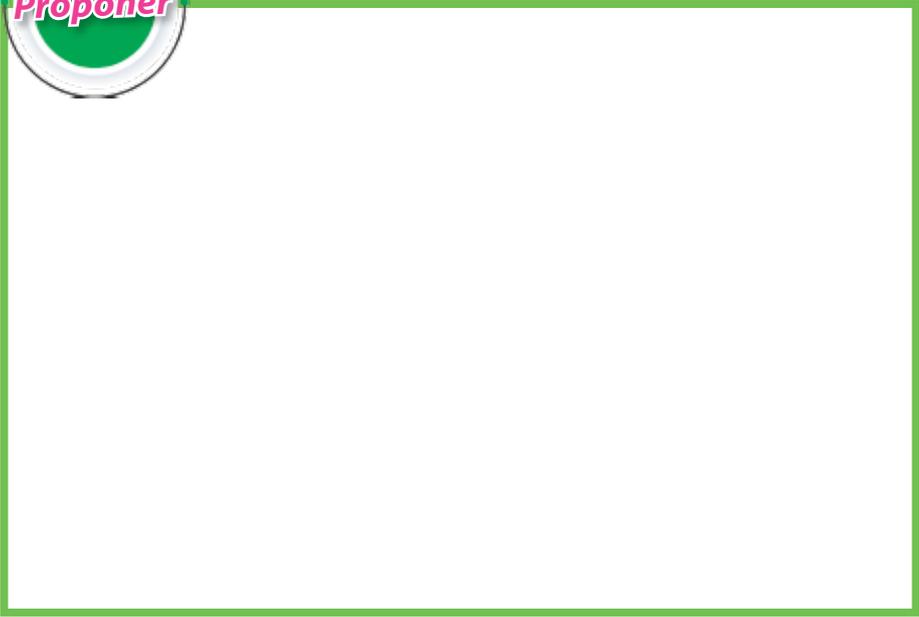


Descubrir

Soñar



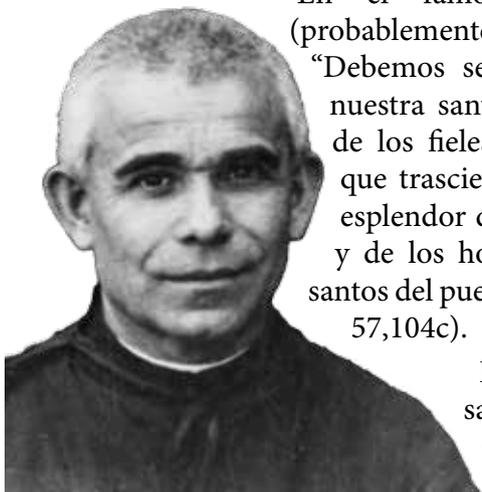
Proponer



3º núcleo temático: Misión

¡Santos del pueblo y de la salvación social! (1939)

Para convertirse en profetas



En el famoso escrito “¡Almas! ¡Almas!” (probablemente de 1939), Don Orión escribió: “Debemos ser santos, pero santos tales, que nuestra santidad no pertenezca sólo al culto de los fieles, ni esté solo en la Iglesia, sino que trascienda y arroje en la sociedad tanto esplendor de luz, tanta vida de amor de Dios y de los hombres que seamos más bien los santos del pueblo y de la salvación social”. (*Scritti* 57,104c).

Los “santos del pueblo y de la salvación social”: así nos quiere Don Orión. Él nos dijo que saliéramos de la sacristía y el Papa Francisco nos recordó que nos conocían como “los curas que corren”. Hoy podemos hacer algo más. El Santo Padre nos propone una triple conversión: pastoral y misionera (*Evangelii gaudium*); para una ecología integral (*Laudato Si*); hacia una fraternidad sin fronteras (*Fratelli Tutti*).

El campo del apostolado es cada vez más amplio y cada día surgen “nuevas pobrezas”: los golpeados por la crisis provocada por la pandemia, los prófugos, los jóvenes cada vez más desorientados, y tantos otros que encontramos en nuestra realidad, pero que a menudo no sabemos reconocer. El Fundador decía: “Necesitamos rejuvenecer también en el modo de trabajar por las almas: si queremos ir realmente hacia el pueblo y ser eficaces, tenemos que rejuvenecernos en muchas cosas, y necesitamos un baño de modernidad bien entendida” (*Scritti* 52,221). Esto nos desafía: ¿Sentimos todavía en nosotros el ansia de Don Orión por correr hacia los pobres, hacia los últimos? ¿Sabemos ver en todos el rostro de Cristo? ¿Nos preocupamos por buscar a los que están lejos o nos conformamos con los que vienen a nosotros? Si nuestras obras y parroquias están impregnadas de esta inquietud apostólica, darán

un fuerte testimonio del carisma y quien se acerque experimentará la dulzura de estar en familia.

Un Capítulo anterior nos invitó a comenzar actividades ágiles, esbeltas, de frontera. Este paradigma apostólico debe continuar y fortalecerse. Por otra parte, alguno se pregunta: ¿Cómo gestionar las grandes obras que a menudo generan ansiedad, preocupación por la adecuación a las normas y a veces incluso deudas? Hoy, para gestionar nuestras obras, especialmente las más grandes y complejas, la “buena voluntad” por sí sola ya no alcanza. Se requiere sobre todo competencia, profesionalismo y autoridad.

Los “tiempos nuevos” nos llaman a gestionar nuestras obras de modo diferente que en el pasado, en cierto sentido inédito. Debemos preguntarnos si y de qué manera los religiosos aún pueden gestionar las obras o simplemente deben dejarlas en manos de profesionales cualificados. ¿Qué motivaciones nos guiarán en las decisiones que tomemos? ¿Serán sólo fruto de una resignación que intenta “disfrazar” nuestra falta de preparación?

Por lo tanto, ¿Qué estilo de apostolado se necesita para “Arrojarnos en el fuego de los tiempos nuevos” y convertirnos en profetas?

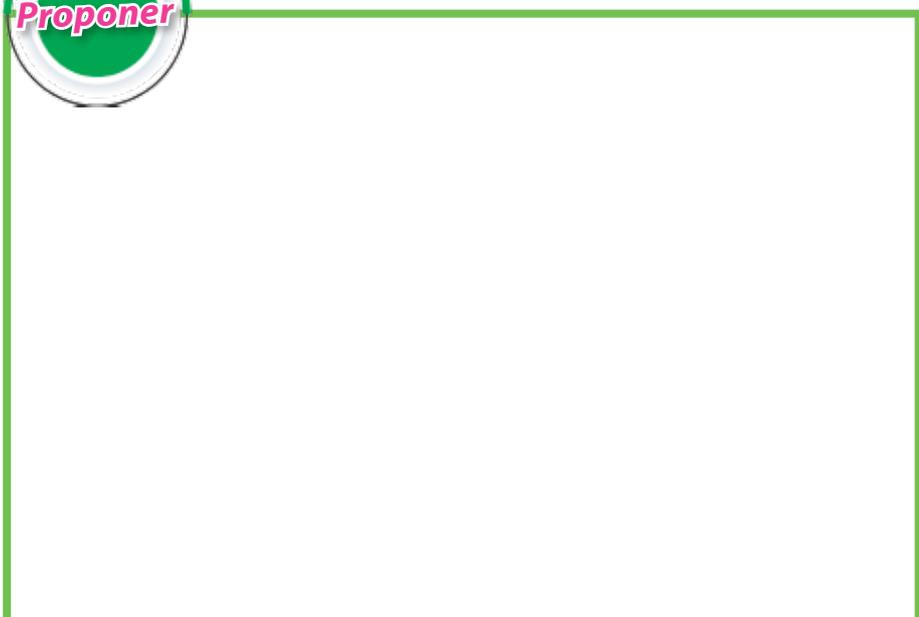


Descubrir

Soñar



Proponer



Otros temas particulares

Coloca aquí todos aquellos temas que no forman parte de ninguno de los tres núcleos principales, pero que aún consideras importantes y necesitan ser discutidos en el Capítulo General. Es bueno que estos temas se presenten en todos los niveles de participación, tanto en la fase personal o comunitaria como en la provincial.

Las Provincias deben actuar como promotoras animando a las comunidades a sugerir lo que les parezca importante y, luego, durante el Capítulo Provincial, deben evaluar lo que debe resolverse a nivel local y lo que, en cambio, debe presentarse al Capítulo General. Naturalmente, sigue siendo válida la posibilidad de que cada religioso se dirija, en su momento, directamente al Capítulo General.

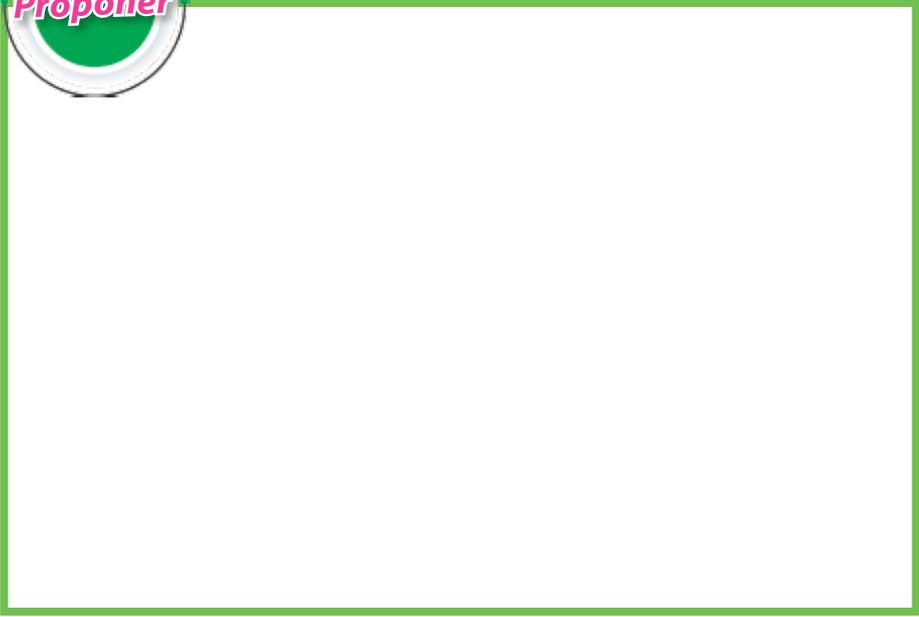
Tema particular n.1: _____

Descubrir

Soñar

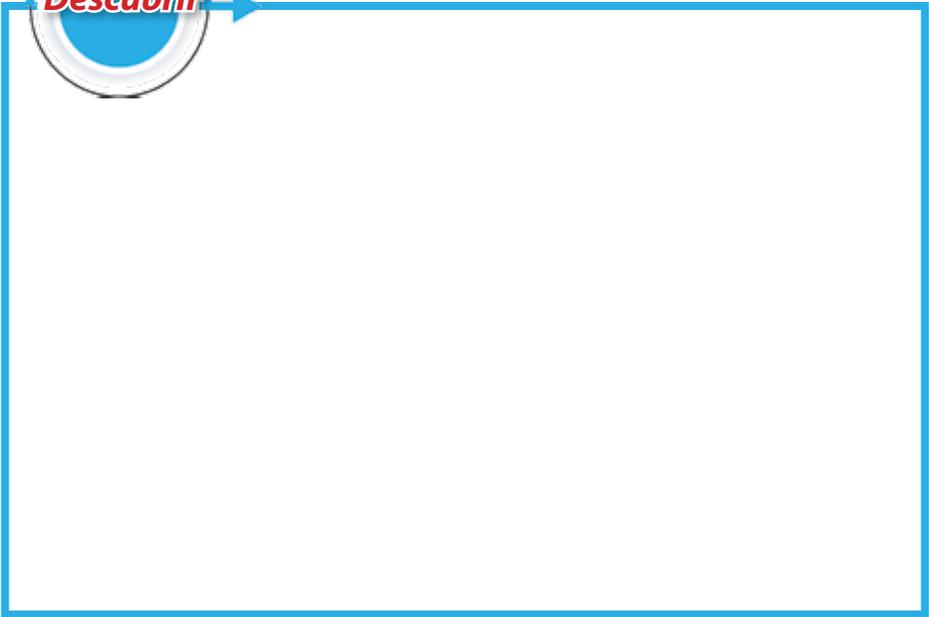


Proponer

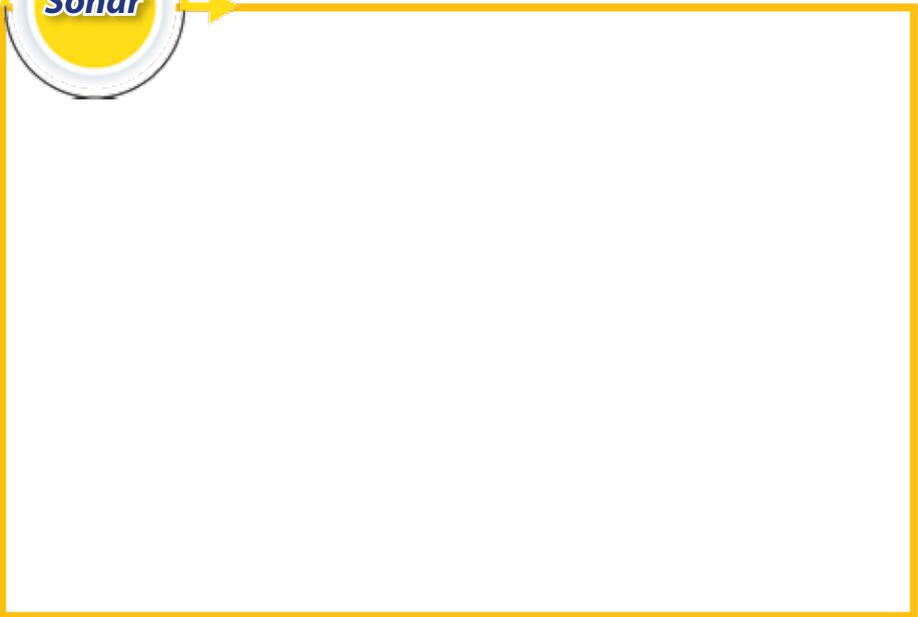


Tema particular n. 2: _____

Descubrir



Soñar





Si tienes otros temas para sugerir, puede hacerlo siguiendo la metodología: Descubrir - Soñar - Proponer.

Oración por el Capítulo General

Señor Jesús,

*Tú que nos llamaste para seguirte
como religiosos Hijos de la Divina Providencia,
envía tu Espíritu para iluminar nuestras mentes
y para inflamar nuestro corazón
en este tiempo de preparación
al 15° Capítulo General.*

*Renuévanos en la alegría de vivir tu Evangelio
y reaviva en nosotros el carisma que nos has dado
a través de nuestro Fundador, San Luis Orione.*

*Haz que este tiempo de gracia
que sea una oportunidad de renovación espiritual para todos
y fortalece ese vínculo de caridad en nosotros,
que nos hace saborear la belleza del amor fraterno.
Enséñanos a abrir nuestros brazos a todos aquellos
para quienes la Congregación realiza su misión de caridad
y enséñanos a arrojarnos valientemente en el fuego de los
tiempos nuevos.*

*Danos la fuerza para ser en el mundo,
profetas de comunión y servidores de los pobres
que tu bondad confía a nuestro cuidado.*

*Te lo pedimos por intercesión
de María Madre de la Divina Providencia
y de nuestro santo Fundador. Amén.*



**PICCOLA OPERA DELLA DIVINA PROVVIDENZA
(OPERA DON ORIONE)**

VIA ETRURIA 6 - 00183 ROMA